

Organización vertical

Las Cátedras de Proyectos del segundo ciclo de la Escuela de Arquitectura de Madrid han tomado una posición de conjunto frente a la organización del próximo curso, coordinándose entre todos ellos para formar unos talleres verticales con participación de alumnos de todos los niveles (Proyectos I, II, III y Fin de Carrera). Experiencia similar viene funcionando en la Escuela de Sevilla desde hace algunos años. Como primera aproximación reproducimos un resumen del dossier ofrecido a los alumnos por todas las Cátedras de Proyectos.

Objetivos

El excesivo número de alumnos que atiende cada Cátedra del Departamento (alrededor de 600 de media) ha impedido —entre otras causas— una eficaz coordinación entre las mismas, pues sólo la organización y estructuración interna de cada una de ellas supone un esfuerzo difícilmente alcanzable con los recursos humanos y materiales (siempre escasos) hoy disponibles, dado que su enseñanza es fundamentalmente de taller.

El funcionamiento hasta ahora del Departamento, dividido en estratos horizontales por Cátedras que se ocupan de distintos niveles del proceso de proyectación, ha reflejado crudamente la desconexión existente entre ellas. En las circunstancias actuales, por las razones apuntadas y porque la teoría de proyectación es de difícil y múltiple sistematización, vemos prácticamente imposible alcanzar niveles mínimos de articulación y coordinación entre las mismas con la hasta ahora vigente organización departamental.

Para corregir este defecto se ha pensado en sustituir la actual estructura de Cátedras en niveles horizontales por la de Cátedras organizadas verticalmente, que integren los tres cursos del proceso de proyectación de los programas vigentes (Proyectos I, Proyectos II y Proyectos III - Proyecto Fin de Carrera) en un ciclo pedagógico más coherente, con posibilidad de coordinación entre las distintas fases del mismo.

Cada Cátedra (a la que corresponderá 1/3 de los alumnos matriculados en los tres niveles del Departamento) programará y dará docencia de los tres

niveles del ciclo de proyectos. La programación de cada una de las tres cátedras y recogerá por tanto de alguna forma la multiplicidad del proceso proyectual, se hará pública para que los alumnos puedan adscribirse libremente, en cada nivel, a la que les ofrezca mayor interés (con las limitaciones inevitables de un reparto equilibrado del total de los mismos). De esta forma el alumno tiene la doble opción de seguir todo el proceso de Proyectos dentro de una misma cátedra, con las siguientes ventajas de programación coherente y cíclica, o cambiar a cada nivel (cada curso) a otra cátedra que le ofrezca oportunidades pedagógicas más atractivas. La primera opción pudiera ser particularmente adecuada a ciertos alumnos que necesiten de una estructura docente de apoyo más clarificadora y continua sin saltos radicales e incluso contradictorios, para penetrar en la problemática del proceso de diseño con ciertas garantías. La segunda opción contribuiría a compensar posibles defectos o errores inevitables de la primera, admitiendo reajustes y posibilidad de reelección en cada nivel, y parece que puede ser mejor asimilada por otro tipo de alumnos para los cuales los cambios de programas y de personas presentan menos riesgos y hasta pueden completar mejor su formación.

Organización

Cada Cátedra (a la que corresponderá 1/3 de los alumnos matriculados en los tres niveles del Departamento) hará público y difundirá entre los alumnos, al

comienzo de cada curso, sus programas cíclicos respectivos. Los alumnos, una vez conocidos los programas, solicitarán su incorporación por orden de preferencia a las mismas, en escrito motivado.

Cátedra de Proyectos I

Programa General

La Cátedra de Proyectos I, comienza el curso, con la ausencia de un Catedrático o Encargado de Cátedra que dirija y oriente la labor pedagógica, que como Cátedra le corresponde.

La consecuencia de esta situación es la ausencia de un Programa General de Cátedra.

Los programas particulares de cada uno de los talleres o grupos de profesores de los que consta la Cátedra, tratarán de suplir el papel del Programa General.

Niveles

Ante la necesidad de establecer unos niveles de conocimiento a lo largo del proceso del segundo ciclo (cursos 3.º, 4.º, 5.º y P. F. de C.), la Cátedra de Proyectos I asume, después de un reflexivo estudio, los niveles enunciados por la Cátedra de Proyectos III en los cinco dominios definidos en su programa.

Estos niveles deben ser entendidos como conocimientos a solicitar al alumno, y como carga docente a proporcionar a los mismos.

El establecimiento de niveles de conocimientos comunes entre las Cátedras, facilita no sólo el paso de los

alumnos de una a otra Cátedra sino el mejor entendimiento entre las mismas.

Talleres

La Cátedra ha visto aumentado el número de sus profesores de una forma considerable, lo que redundará en la enseñanza que imparta, al reducirse la proporción alumnos/profesor.

Cada profesor tendrá alumnos de tres niveles del ciclo, participando los alumnos en ejercicios comunes.

Toda vez que no han existido cauces organizados para la participación de los alumnos en la redacción de los Programas, los que cada uno de los talleres exponen, tendrán el carácter de *Propuestas*, que serán debatidas con los grupos que se adscriban a cada uno de ellos.

A continuación transcribimos como ejemplo la propuesta de programa del Taller núm. 1, a cargo de los profesores

Jorge Tersse, Alvaro Hernández y Julián Colmenares.

Taller núm. 1

La docencia dentro de este Taller tendrá como objetivo básico la creación de las condiciones que posibiliten el entrenamiento de los alumnos, en la doble vertiente de la formación de su oficio y de la adquisición de una conciencia profesional crítica.

Dentro de las muchas opciones existentes, vamos a defender una arquitectura cuyo valor instrumental esté acotado por su viabilidad material y su validez cultural.

Vamos a proponer una arquitectura firmemente enraizada en el medio sociocultural de la que surge, y a valerlos de la historiografía como medio de crítica y control.

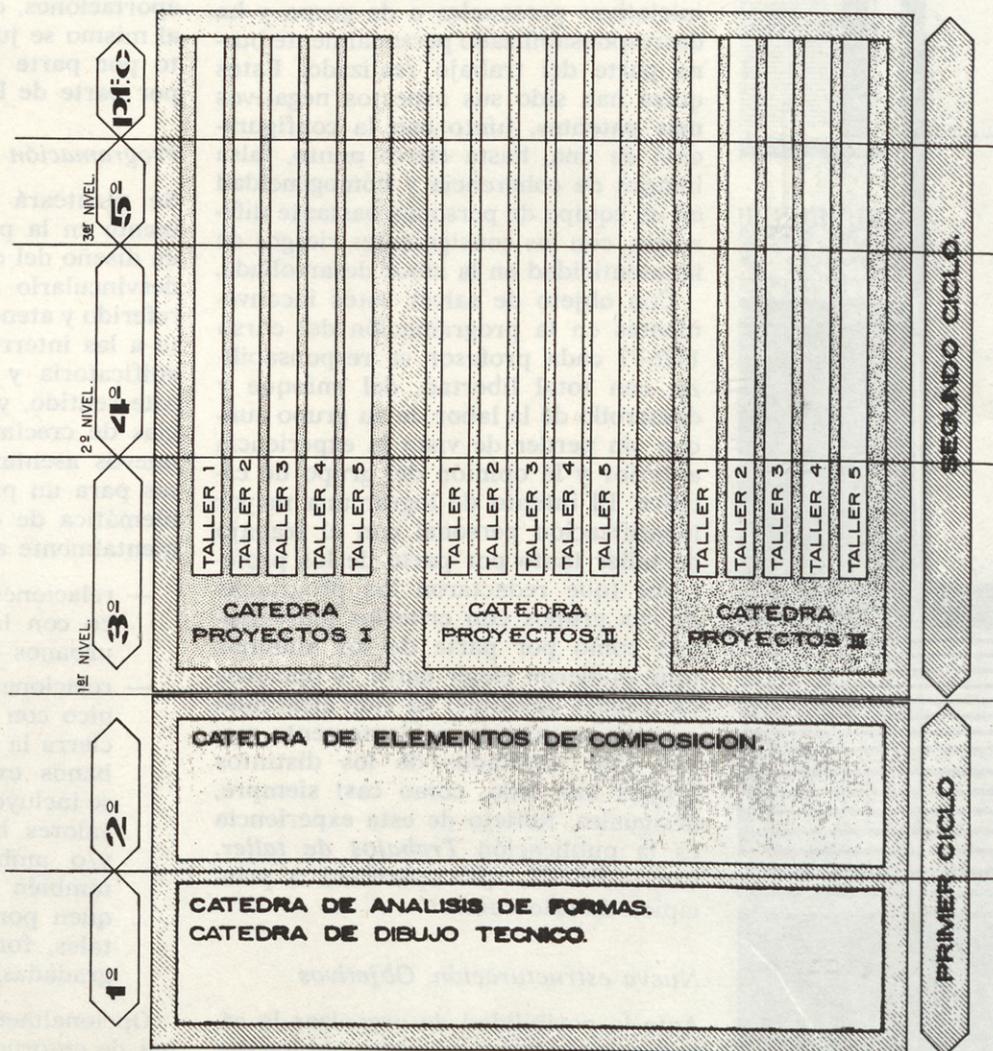
Intentaremos desmontar la tópica idea de Arquitecto-señor-que-enseña-a-

los-demás-cómo-debe-vivir, procurando incorporar racionalmente la participación del usuario dentro del proceso de diseño, a la vez que trataremos de fijar los límites de la actuación de arquitecto y usuario.

Finalmente, trataremos de hacer patente la dependencia de la actividad profesional de la estructura de la sociedad en la que se desarrolla, evidenciando los límites de transformación que pueden operarse desde la arquitectura.

Los medios que propondrán los docentes del Taller núm. 1 para la obtención de estos fines son:

- Una estructura organizativa de los temas a desarrollar durante el curso, así como una forma de trabajo que posibilite al máximo el rendimiento en cada uno de los niveles.
- Una serie de *aportes* tendentes a la adquisición por parte del alumno de un conocimiento sistemático en determinadas áreas, surgidas de la praxis del proyecto. Estos aportes se concretarán en charlas, seminarios, lecturas asistidas, etc., dictados u organizados por los miembros del Taller —profesores o alumnos— o por personalidades de interés, canalizados en dos cauces principales: el tecnológico y el cultural.
- Un sistema periódico de *críticas*, preferentemente colectivas, de trabajos de miembros del Taller o de profesionales de interés, que ayuden a la formación de una necesaria actitud reflexiva de los alumnos ante la arquitectura y que permitan una medida propia de sus avances y deficiencias.



Estructuración del Departamento de Proyectos a partir del curso 1977-78.

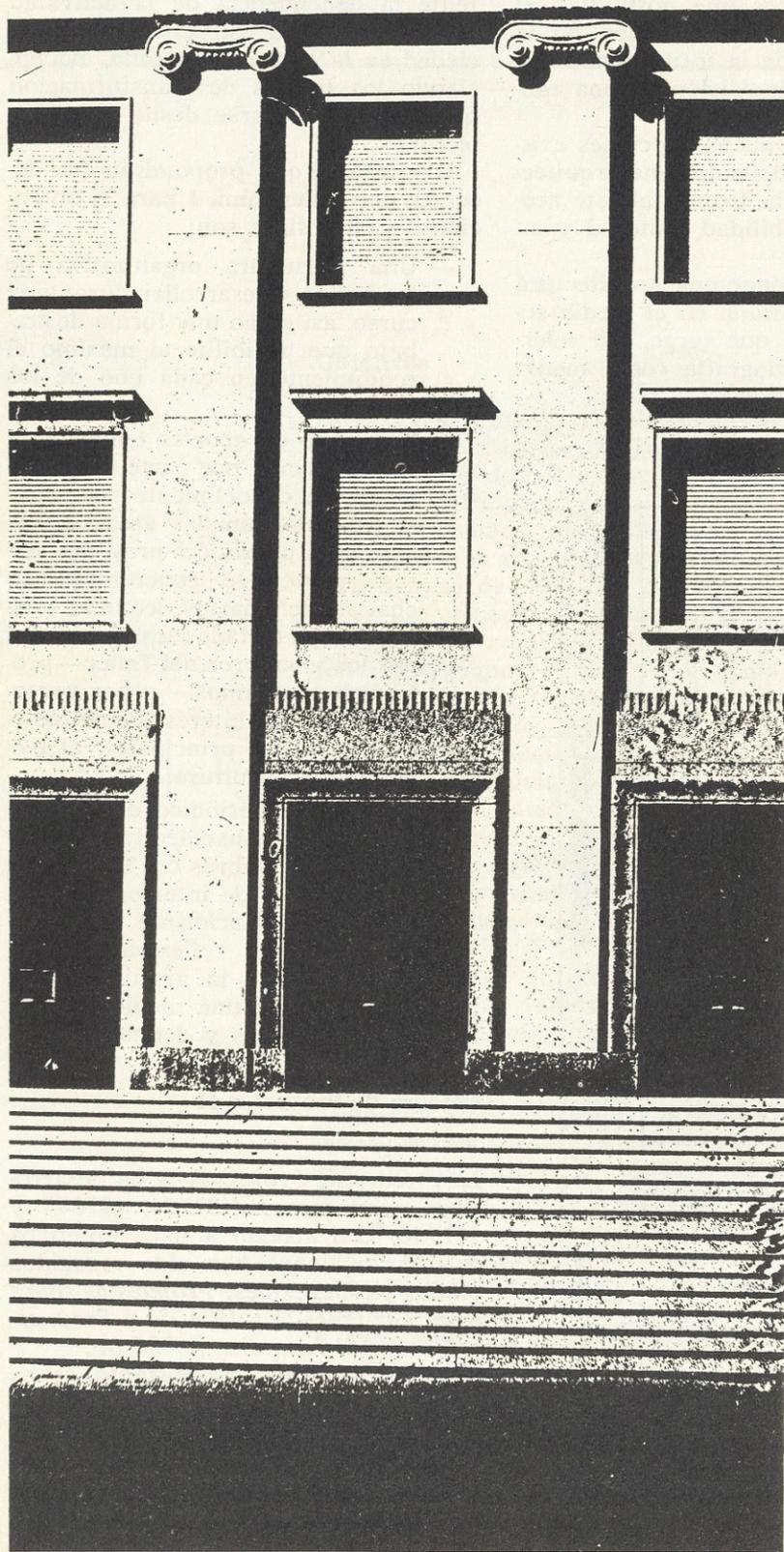
Cátedra de Proyectos II

Antecedentes

La cátedra de Proyectos II ha desarrollado tres cursos (1973-74, 1974-75 y 1975-76) con arreglo a unos objetivos y programas que han sido recogidos en dos publicaciones: *Propuestas sobre Aranjuez* (1973-74 y 1974-75) y *Propuestas sobre Valdemoro* (1975-76).

En estos cursos, no obstante, se ha intentado estructurar la labor del amplio grupo de trabajo de la cátedra (12 profesores y más de 500 alumnos) dentro de un programa básico unitario, ampliamente discutido por los profesores (a los alumnos ha sido prácti-

A. SUPERIOR DE APOUITE



camente imposible incorporarlos a esta discusión, pues cuando se integraban en la cátedra los programas estaban ya redactados), que diera una mínima coherencia a tan heterogéneo grupo. De los logros y fracasos de esta labor son testimonio las dos publicaciones citadas, en las que se incluyen también unos análisis críticos con la pretensión de clarificar de algún modo lo positivo y negativo del trabajo realizado. Muy esquemáticamente podemos apuntar como resultante positiva de esta experiencia el haber aglutinado en unos objetivos y metas comunes a unos grupos de trabajo inevitablemente diversos y heterogéneos. Ello ha facilitado el examen conjunto de los problemas planteados y el análisis de las soluciones propuestas dentro de unas coordenadas comunes de referencia. Por contrapartida, la aceptación y desarrollo de un programa unitario de trabajo por tan variado grupo de personas indudablemente ha podido coartar algunas iniciativas personales o de grupo y ha desresponsabilizado personalmente buena parte del trabajo realizado. Estos quizá han sido sus aspectos negativos más patentes, junto con la configuración de una, hasta cierto punto, falsa imagen de coherencia y homogeneidad en un equipo de personas bastante diferentes, con los consiguientes riesgos de inautenticidad en la labor desarrollada.

Con objeto de salvar estos inconvenientes en la programación del curso 1976-77 cada profesor se responsabilizó, con total libertad, del enfoque y desarrollo de la labor de su grupo aunque sin perder de vista la experiencia anterior y la opinión del grupo de cátedra. El intento de lograr una mayor identificación personal con el trabajo de taller tanto por parte de los profesores (que redactaron los programas de sus grupos con criterios individuales) como por parte de los alumnos (que pudieron elegir entre 10 opciones de trabajo distintas) ha sido alcanzado en una proporción evidentemente mayor. Los resultados de los distintos grupos han sido, como casi siempre, desiguales. Reflejo de esta experiencia es la publicación *Trabajos de taller. Curso 1976-77*, que aparecerá a principios de este curso.

Nueva estructuración. Objetivos

Ante la posibilidad de organizar la cátedra verticalmente, incluyendo los distintos niveles del ciclo de proyectos y

teniendo en cuenta las experiencias pasadas, los objetivos para su nueva estructuración podríamos resumirlos así:

— Necesidad de reducir el número de programas diferenciados al menos a la mitad (se proponen no más de 5 programas alternativos) para salvar las posibilidades de identificación personal con la tarea a realizar, pero sin los riesgos de una excesiva dispersión de temas y programas. Ello conduce a la formación de equipos de profesores (se proponen 3 profesores por equipo) buscando líneas de afinidad o de identificada diversidad o contraste, operación que a partir de la experiencia del curso anterior se puede lograr con mayores garantías.

— Necesidad de una programación básica convenida y aceptada por parte de los profesores de la cátedra que sirva de cañamazo común a los distintos programas diferenciales de los grupos sobre el cual desarrollarán cuantas aportaciones, críticas o modificaciones al mismo se juzguen convenientes, tanto por parte de los profesores como por parte de los alumnos.

Programación básica de los cursos

Se planteará profundizando gradualmente en la problemática del proceso de diseño del objeto arquitectónico sin desvincularlo del entorno al que esté referido y atendiendo muy especialmente a las interrelaciones entre tipología edificatoria y morfología urbana. En este sentido, y con vistas a las exigencias de crecimiento demográfico y de nuevos asentamientos urbanos previstas para un próximo futuro, esta problemática de entorno atenderá fundamentalmente a:

- relaciones del objeto arquitectónico con las estructuras o tejidos urbanos de nueva creación, y
- relaciones del objeto arquitectónico con la problemática que encierra la actuación en núcleos urbanos existentes (entre los que se incluyen no sólo los que tengan valores históricos y/o culturales y/o ambientales positivos, sino también aquellos que se signifiquen por características ambientales, formales y de *habitat* degradadas).

Opcionalmente se tratarán condiciones de entorno distintas (paisaje, hipótesis teóricas de entorno, etc.).

Los distintos niveles (cursos) del Departamento de Proyectos, que constituyen el segundo ciclo de las enseñanzas de taller en la actual organización académica, deberán engranar e interrelacionarse con el primer ciclo de estas enseñanzas (Análisis de Formas, Dibujo Técnico y Elementos de Composición). Así como las dos primeras tienen un carácter fundamentalmente formativo e instrumental de cara al diseño, Elementos de Composición supone una verdadera introducción al proyecto arquitectónico, y deberá relacionarse especialmente con los tres cursos siguientes. Suponemos que en ese curso previo se ha esbozado un planteamiento esquemático del proceso de diseño arquitectónico con respuestas en las que predominen los aspectos teóricos, conceptuales y de imagen. También se podrán haber ido paulatinamente demandando respuestas a nivel de *anteproyecto* (con atención a su viabilidad constructiva) o incluso de *proyecto* (con expresión de su entidad constructiva) en temas debidamente acotados y que sean abordables por los alumnos a este nivel de formación.

En el planteamiento de la organización cíclica de los tres cursos de Proyectos seguimos el esquema planteado en el anterior borrador redactado por esta cátedra, el cual nos parece válido, en líneas generales.

Primer nivel (curso) de Proyectos I. Consistirá en el análisis en profundidad del proceso de diseño arquitectónico y planteará un segundo grado de acercamiento al objeto arquitectónico a nivel fundamentalmente de *anteproyecto*, aunque en problemas debidamente planteados se pueda alcanzar parcialmente el nivel de *proyecto*.

Segundo nivel (curso) de Proyectos II. Consistirá en la introducción de aportes críticos a la teoría del diseño y planteará un tercer grado de acercamiento al objeto arquitectónico a nivel fundamentalmente de *proyecto*, con primeras integraciones en el mismo de sus aspectos tecnológicos (constructivos, estructurales, económicos, etcétera).

Tercer nivel (curso) de Proyectos. Se pondrá en relación la teoría del diseño con las opciones reales inmediatas y se desarrollará un cuarto grado de acercamiento al objeto arquitectónico a niveles sucesivos de *antepro-*

Nivel I	Tema introductorio	3 semanas	octubre/enero
	Manzana o sector de uso mixto	9 semanas	
Nivel II	Espacio libre público	3 semanas	febrero/mayo
	Edificio no residencial	9 semanas	
	Tema introductorio	3 semanas	
Nivel III	Desarrollo residencial (construcción industrializada)	9 semanas	octubre/enero
	Espacio libre residencial	3 semanas	febrero/mayo
Nivel III	Edificio de dotación de viviendas (construcción convencional)	9 semanas	
	Nivel III	Tema introductorio	3 semanas
Anteproyecto edificio singular		9 semanas	
PFC	Proyecto edificio singular (desarrollo del anteproyecto)	12 semanas	febrero/mayo

Programación anual del Taller Isasi/Galiano/Ramón, Cátedra de Proyectos II.

yecto (1.º cuatrimestre. Proyectos III) y *proyecto* (2.º cuatrimestre. Proyecto Fin de Carrera) con total integración y definición de sus aspectos tecnológicos (constructivos, estructurales, económicos, etc.).

Taller F. Isasi/F. Galiano/Ramón

Tema de Curso

Situación.—Orcasitas - Usera (Almenrales).

Usuario.—1.500 familias, habitantes de chabolas en la zona.

Uso.—Viviendas dentro de la misma zona, de acuerdo con una ordenación que incluye una importante zona verde y Centro de Formación Profesional para varias unidades.

Localización de los trabajos

Estructura urbana cerrada por circunstancias físicas o históricas. Hipótesis o realidad de su transformación y crecimiento. En el presente curso se selecciona la localidad de *El Pardo* pudiéndose introducir en el primer nivel de los cursos siguientes estructuras urbanas similares.

Cátedra de Proyectos III

Aunque la reforma podría comprender también a las disciplinas del primer Ciclo (Dibujo Técnico, Análisis de Formas y Elementos de Composición), como introducción al Proyecto, de momento la reorganización se propone

para las tres de Proyectos, dejando para un curso posterior, y a la vista de la experiencia alcanzada, su ulterior incorporación. El problema que también estimamos fundamental, de la mayor conexión entre disciplinas teóricas, al menos en sus trabajos prácticos, y las de Proyectos, tampoco se comprende, desgraciadamente, dentro de esta propuesta de organización.

Con la nueva propuesta de reforma del Ciclo de Proyectos se producirán con naturalidad mayores contactos entre alumnos de distintos niveles, con la consiguiente ventaja de índole formativa, y también y necesariamente problemáticas diferentes para cada Cátedra que recogiendo la multiplicidad de enfoques posibles, permitirán al alumno mayor libertad para realizar su aprendizaje de acuerdo con sus propias preferencias.

La nueva organización no invalida de otra parte la opción de los alumnos que deseen continuar la mecánica actual, cambiando cada Curso de una a otra Cátedra.

Pronunciamento

En un momento como el actual, de crisis en torno a la *identidad arquitectónica*, la *Cátedra de Proyectos número Tres* se atreve a pronunciarse:

Consideramos que lo que puede o debe ser la Arquitectura está tan lejos del funcionalismo ingenuo como de la más reciente Abstracción de Tendencia. Entendemos por funcionalismo ingenuo el mero énfasis del hecho técnico en virtud del cual se establece la

forma como resultado exclusivo de sus funciones de uso. Entendemos por abstracción de tendencia aquella que establece una autonomía, aún la de la forma, y utilizando estereotipos formales, o parciales, sin entrar en otras razones elude lo que a nuestro juicio siempre ha sido una razón arquitectónica esencial: *la Ciencia de la Edilicia*.

Interesados nosotros en comprender la Arquitectura desde una visión totalizadora y sintética, entendemos la *enseñanza de proyectos* como una práctica continuada (cíclica), resultado de la libre articulación de un complejo de *acciones de conocimiento* y tratamos de romper por estériles otras mecánicas al uso, que contemplan los cambios de nivel como: nivel de complejidad creciente en el programa, nivel de complejidad creciente en la exigencia tecnológica y nivel de complejidad creciente en los grados de libertad.

Dentro de aquella visión totalizadora nos proponemos *reivindicar el oficio como método de aprendizaje*, para lo cual entendemos:

1) Que la Organización de la práctica proyectual sea una *organización de taller*: Trabajo realizado en común por personas de distinto nivel de conocimiento.

2) Que la calidad del producto que el Taller genere sea la base de la enseñanza posterior en *ciclo permanente*.

3) Que el Texto del Taller lo constituya el conjunto de trabajos que el Taller destila.

4) Que los niveles de conocimiento no establezcan diferencias en cuanto a temas de trabajo, pero sí en cuanto a su mecánica y resultados.

5) Que se recupere el *oficio de Arquitecto como tal oficio y como instrumento social*.

6) Que el funcionamiento del Taller se base en la asistencia asidua de todos sus miembros.

7) Que la producción se apoye en actuaciones críticas relacionadas con los problemas urbanos y arquitectónicos de nuestro propio entorno, con el doble carácter de crítica literaria primero, de alternativa de *obra* después.

8) Que el Taller se materialice en un lugar adecuado con unos medios también adecuados, como *Laboratorio de Arquitectura*, donde la *Teoría* y todas las disciplinas de la actual enseñanza se pongan a prueba.

De acuerdo con la anterior exposición de principios, entendemos que los *Programas* cumplen en esta disciplina una función más bien organizativa que pedagógica, puesto que pretendemos hacer del Taller el *instrumento pedagógico fundamental* basado en el contacto productivo de profesores y alumnos de todos los niveles.

Programa cíclico

Como ya se ha apuntado, el propósito de la Cátedra sería no establecer niveles o señalar saltos en la práctica proyectual, acreditando la suficiencia del alumno después de tres años de permanencia y participación activa en sus Talleres. Sin embargo, esta línea de propósitos, hoy por hoy, no puede realizarse con éxito, interrumpiendo bruscamente la actual línea de evaluación según cursos. La exigencia de continuidad con la mecánica pasada se suma al deber de atender al examen también por cursos de alumnos oficiales y libres, circunstancias ambas que obligan a señalar los conocimientos y pruebas gráficas que deban exigirse en cada nivel en los casos en que la organización administrativa o el propio alumno así lo demanden.

El cuestionario para cada uno de los tres niveles que se propone cumple así más bien una cuestión de carácter administrativo que docente. No debe olvidarse. El cuestionario ordena sus materias dentro de cada ciclo, de acuerdo con los cinco epígrafes o *dominios de conocimiento* siguientes:

- 1) Dominio descriptivo.
- 2) Dominio crítico.
- 3) Dominio interpretativo (Histórico-Social).
- 4) Dominio creativo.
- 5) Dominio Productivo / Constructivo.

El primero estudia la capacidad de lectura, comprensión y descripción y visualización de la forma edificada. El segundo, la utilización del instrumento crítico en la valoración y en el diseño de la arquitectura. El tercero, la capacidad de entender la arquitectura en el tiempo como hecho de cultura (Historia y Sociedad en relación con Arquitectura). El cuarto, la capacidad de invención y creación, las metodologías proyectuales. Y, finalmente, el quinto, el control de producción de las formas que se proyectan.

Programa General para los trabajos de Taller

Siguiendo una línea de trabajo de la Cátedra, consistente en plantear alternativamente cursos relativos a la habitación o tejido residencial de la ciudad con cursos referidos a las instituciones o elementos de vida colectiva, y dado que el pasado año tuvo como meta: *Nuevas alternativas para el desarrollo residencial a lo largo de la Ciudad Lineal de Arturo Soria*, nos proponemos el presente curso incidir en problemas referidos a las *instituciones o elementos primarios de la ciudad*. De acuerdo con tal criterio, la Cátedra, colegiadamente, ha llegado a fijar el siguiente *objetivo para este curso*: *Rescate de la ciudad desde la Arquitectura*.

Propósito: Actuaciones arquitectónicas de carácter institucional o colectivo que siendo del máximo interés ciudadano (como acercamiento de la sociedad a la universidad) y fijadas sobre localizaciones muy concretas (que cada taller; profesores y alumnos pondrá), sirvan para *revitalizar zonas decaídas del casco de Madrid o para generar nuevas formas, funciones o usos que supongan un cambio radical y efectivo sobre el entorno en que se apoyan*.

Se recomiendan dos posibles hipótesis de trabajo (podrían ser más):

A) Actuar apoyándose en un edificio obsoleto, defectuoso o falto de función propia.

B) Actuar sobre un *área de la ciudad* de Madrid muy concreta y analizada, necesitada de espacios o instituciones públicas.

Cada Taller presentará sus programas particulares, dentro de este programa general de trabajos, durante la primera semana del curso, para que los alumnos, según sus propios intereses, realicen la inscripción en el taller que le ofrezca mayores alicientes.

En todos los casos cada programa de Taller organizará su producción de forma que pueda atender a los alumnos de distinto nivel, máximo aliciente en la actual propuesta de estructuración de la *enseñanza de proyectos*.

Cada Taller ofrecerá asimismo la suficiente documentación e información necesarias para poder acometer en breve plazo el *acto proyectual* como *disciplina esencial formativa de nuestros Talleres*.